

LA DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta
Número suelto. 40 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración.—REAL, 42.

El Gobierno de Salgado EN CRISIS

Por la vigesima vez se retira de la política D. Laureano Salgado.

Así lo dice su periódico *Fray Prudencio*.

Hace bastantes años—según él afirma—que viene solicitando el pase á la reserva de quien podría concedérselo y por razones varias no pudo lograr hasta hoy lo que con verdadero empeño tiene pedido.

Una vez declarada la cuestión de confianza, *Fray Prudencio* indica el modo de resolverse la crisis salgadina.

La quiere resolver por plebiscito. Es un sistema digno de aplauso, y que encaja en las tendencias liberales de nuestro credo político.

¿Cómo ha de ser ese plebiscito? Restríngidísimo, en opinión del semanario de Salgado.

Así tenía que ser, procediendo como procede la idea, del hombre más absoluto y autoritario que dirigió política en cabezas de partido, desde Jesucristo hasta nuestros días.

El plebiscito debe componerse de personas serias y respetables de nuestro pueblo y en él se acordará quien debe tomar la representación de nuestro dignísimo Diputado y haya de merecer su confianza.

No entendemos bien.

Un representante así elegido, puede no merecer la confianza del Sr. Sagasta; y si éste señor de antemano indica quien es el que la merece, resulta innecesario el concurso de los electores plebiscitarios.

Por otra parte, las personas serias, inteligentes, libres y respetables están todas al lado de los Salgados, según llevan afirmando los preopinantes, y no vemos la necesidad de hacer un llamamiento para buscar fuera lo que ya tienen en casa.

Porque nosotros no creemos que sean para el cacique, personas serias y respetables, aquellas á quienes tanto faltó al respeto el incalificable Platón; los que se apropiaron de terrenos comunales; los Quijotes, rascadores; los mahomas, Pincernas, Virutas y Bicicletas; el nieto del Lufo; el que malgastó dinero que no era suyo; el falsificador de firmas y ladrón de

estampillas; el que prendió fuego á su casa; el sobrino del teniente coronel de milicianos que decía "oido al ran ran de la caja"; al que venga agravios hidrotérmicos dentro del "huerto del francés"; el descendiente de aquel alcalde que robó diez mil pesos al Ayuntamiento; el que por sorpresa estableció servidumbres sobre terreno del municipio; Miledima, Castrocolorado, Castro terrenal, D. Sosin y D. Sosán; el Profeta, y los parientes de las señoras á quienes *Fray Prudencio* no ha respetado en los accesos de su fiebre insultadora, calumniadora y grosera.

Aquellos á quienes Platón, con beneplácito del Salgado, señaló con el dedo como conculcadores de las leyes humanas,—como irreligiosos, como anticlericales y como hombres sin pudor, ¿son, acaso, los respetables y serios que *Fray Prudencio* llama ahora á capitular para que elijan sucesor al representante del Sr. Sagasta en Caldas?

No puede ser. Esos no son serios, ni respetables, cuando *Fray Prudencio*, no les tuvo respeto, ni reparó en su seriedad de hombres honrados.

¿Quiénes serán, pues? ¡Ah! Esos, seguramente son los Pardales, los Gándaras, los Goldares, los Lagos, los Toucedas, los Lafuentes, los Maqueiras, los... todos esos que rodean á Salgado, y con cuyo concurso Salgado, vive, Salgado impera, Salgado reina.

Al dar cuenta *Fray Prudencio* de la crisis salgadina, comete varias inexactitudes, que nos es preciso desmentir en honor á la verdad, á la que nos debemos en todo instante.

Dice que los republicanos levantamos nuestra bandera para desprestigiar á la familia Salgado, y á la de sus inviables amigos los señores Sagasta.

¡Mentira, impostura!

Para desprestigiar á unos, no, por que ellos se encargan de desacreditarse hasta más no poder.

Para desacreditar á otros, de ningún modo.

Es proverbial en nosotros ser justos, y dejaríamos de serlo si no cantásemos alabanzas de D. Pedro y de Bernardo, como familiarmente se les llama aquí para demostrarles el afecto entrañable que se les tiene.

No mezcle *Fray Prudencio* jamás el apellido de sus inspiradores con el de los señores Sagasta, ni se escude con éste apellido contra los golpes que solo á los Salgados dirigimos.

La colección de nuestro periódico está cuajada de escritos en los que se hace justicia á aquellos señores, confesando ingenuamente que son defensores de los intereses de éste distrito, que nos han protegido con largueza, y que el pueblo tiene bastante que agradecerles.

Solo les hemos recriminado, y en ello insistimos é insistiremos mientras no cambien de conducta, por haberse entregado ciegamente á los Salgados, y consentir que ésta familia sea el Ayuntamiento, sea la Diputación, sea el Estado, al amparo que los Sagasta le prestan.

Ante Salgado, los demás mortales no hemos sido nada para el Diputado.

Ni contestó siquiera, dando muestra de que todos le importabamos poco, cuando los coaligados le preguntaron si se podía ser amigo suyo sin serlo de los Salgados.

Se hizo la coalición hace dos años, y se nos trató con el mayor desprecio.

Pasaron dos años; y ahora que las últimas elecciones municipales proyectaron el verdadero volumen de la fuerza republicana, vienen los viejos liberales tocando á arrebato, buscando elementos que están con nosotros para estar contra ellos, y hasta presenta Laureano la cuestión de confianza dimitiendo la jefatura política... ¡la jefatura política que en mal hora arrebató á D José!

¡Cain con ser Cain no mató á su hermano por una jefatura política...!

Perdonemos Echegaray el plágio.

Dice, despues, *Fray Prudencio*:

«Se levanta la bandera republicana para defender los ideales de este partido, ó se toma esto como pretexto para solicitar la sustitución de los Salgados en la dirección política de este distrito»

Para las dos cosas.

Primero para coadyuvar al cambio de régimen; segundo para, de paso, hacer ver á quien puede que la jefatura de Salgado es antipática, que nadie la aplaude y que no es conveniente que continúe, contra la voluntad general, ejerciendo ese cargo por odiosa imposición.

Ahora bien: ¿contentará el diputado á los descontentos de hoy cuando indique el sustituto de Salgado?

Si no lo indica y se hace la comedia de una elección en que solo votarán los criados de Salgado, ¿puede satisfacer el resultado de ese plebiscito falseado, al Sr. Sagasta!

De ningún modo. En el primer caso, los distanciados del cacique continuaránle hostiles, pues es de esperar que el diputado indique un Salgado para sustituir al otro dimisionario, ó á otro Salgado disfrazado.

En el segundo, poca satisfacción proporcionará al Sr. Sagasta el ver que su lugarteniente ha sido elegido por los sectarios del anterior.

Hay cosas que no tienen solución. En su afán de llevarse los monárquicos que se han coaligado con nosotros para combatir al que llamamos todos enemigo del pueblo, al cacique, *Fray Prudencio* hasta les dice que no deben prestarnos su apoyo por ser católicos.

Con que si, ¿eh?

Y los demás... ¿somos rabinos?

Si los republicanos, cumplimos los Mandamientos de la ley de Dios como don Laureano,—alguno de ellos más fielmente que él—; si no fomentamos las creencias anticatólicas; si somos honrados, justos y morales como D Laureano, por lo menos; si nos dedicamos exclusivamente á la propaganda política, sin nada de religiosa; si criamos nuestros hijos en el santo temor de Dios, ¿que inconveniente hay en que los monárquicos, enemigos del caciquismo, se unan á nosotros para combatirlo y derribar esa odiosa dinastía salgadina?

Volviendo á ejercer de Sumo Pontífice, dice un Salgado desde *Fray Prudencio* á los monárquicos á quienes tanto lleva insultado: «O monárquico Sagastino, ó republicano con todas sus consecuencias.»

Aquí como en Valladolid, los monárquicos son liberales demócratas, conservadores, ó liberales á secas; de Don Eugenio, de Maura, ó de Moret.

Monárquicos sagastinos los hubo cuando vivía D. Praxedes: hoy son desconocidos.

¿Porque no dijo *Fray Prudencio* monárquicos Salgadinos?

Adolfo Murguía

¡Pretensiones hay para eso, y mucho más.!

Termina *Fray Prudencio* el artículo que dedica á la crisis del patrón, con la siguiente sentencia.

«Los prestigios no se fabrican, ni se buscan, se adquieren con el transcurso de los años, y de la conducta seguida toda la vida.»

Se adquieren con, y se adquieren de.

¡Valiente construcción gramatical!

Y díganme los que lo sepan, ¿que prestigio tenía Laureano Salgado cuando vivían Bayon, Mosquera D. Tomás, Fernandez, D. José, y otros, y cuando figuraban en la política activa de Caldas Trapote, Colmeiro y muchos más?

¡Pues, ya caciqueaba!

¿Y que prestigio tiene su hermano Jesús?

¡Pues, ya caciquea!

¡Esto se hereda, no cabe duda!

El único prestigioso, ¡pobre! es el que quedó anulado ante la ambición, el egoísmo y la presuntuosidad del cacique dimisionario: D. José.

¡Hablar de prestigios aquí donde todos nos conocemos...!

Por despedida, nos llama *zascandiles* el representante *yacente* de los Sres. Sagasta.

Un hombre que por fracasado se retira para hacer examen de conciencia, ó quien sabe si por haberlo hecho, y que se retira no para lamentar sus muchos yerros, sino para disfrutar tranquilamente el producto de embarques, de expropiaciones y de travesías, no debe insultar á nadie.

¡Coma y calle!

¡Bastante comió hablando!

No fué cierto que D. Morano Salado muriese en Carracedo.

Pero es un hecho que de allí vino muy malito.

¡Hoy está de cuerpo presente esperando que un plebiscito de amigos repita con él el milagro de Lázaro...!

COSITAS

A nuestro correligionario D. José Acebedo, músico de la banda que se llama municipal sin saber por qué, le han sacado el clarinete, de orden de D. Jesús Salgado.

Alguna persona que quiso rogar al Secretario del Ayuntamiento que no se privase á nuestro amigo de uno de los medios que tiene de ganarse la vida, fué á casa del indicado funcionario, y obtuvo de una señora la rara contestación de que le diese un clarinete nuestro actual director.

No sabemos si D. Jesús Salgado obró por acuerdo del Ayuntamiento: ignoramos las causas que pueda haber para dejar sin instrumento al Sr. Acebedo.

Lo que si sabemos, es que nuestro director no tiene almacén de música, y

que, por esta razón no puede dar clarinetes.

Que modo de desafinar tienen los clarinetes del Ayuntamiento...!

Segun nos han enterado, no fué verdad que el virtuoso, ilustre y sapientísimo cura de San Andrés de César, D. Benito Salgado haya repartido pan y mantas de abrigo entre sus feligreses el día de la fiesta de su parroquia.

Lo sentimos de veras; pero, ya dudábamos de que fuese verdad tanta belleza.

No sé si andará *descalza*

la burra del señor Cura;

le rebajaron los cascots...

¡Y se fué sin herraduras!

Nuestro director tendrá en breve una conferencia con cierta valiosísima personalidad de esta villa, que le valdrá el ser concejal para las elecciones venideras.

Como si deja de conferenciar con ella no obtendrá tan señalado triunfo, nuestro amigo se ve precisado á demandar la protección de la aludida personalidad para asegurar su victoria para entonces.

¡A todo tiene uno que llegar por obtener la ianarcesible gloria de sentarse en una silla *curil*, como Goldar, ó como Touceda, ó como Gándara, ó como Lafuente!

En Madrid se ha estrenado la comedia titulada «*La Planchadora*» que obtuvo un lisongero éxito.

También por aquí lo obtiene.

¡Vaya si lo obtiene!

RECUERDOS

Hoy, que están sobre el tapete la crisis salgadina ocasionada por el movimiento de oposición á la conducta política de los Salgados, que se há operado en este distrito, y que vá, como la bola de nieve, agrandándose á medida que el tiempo transcurre; hoy que los Salgados mismos, reconociendo el disfavor que han hecho al Diputado Sr. Sagasta con sus arbitrariedades, absolutismos y engreimientos, y tratan de remediar el mal con paliativos, y quieren averiguar, haciendo como que las desconocen, las causas de su descrédito político, vamos á desenterrar dos escritos, publicados por un periódico local en 29 de Noviembre de 1903, en los cuales se pueden ver los defectos que ya entonces se advertían en los representantes del Sr. Sagasta, de los cuales no se quisieron curar por exceso de amor propio.

Hace dos años, pues, se decía que los Salgados ejercían un repugnante cacicato... ¡y nadie se preocupó de ello!

Hoy se buscan personas *sérias y respetables* que vayan á garantizar la banarrota política de Salgado.

Es tarde para encontrarlas.

He aquí los trabajos á que nos referimos.

Contestamos

Pregunta *El Canta Claro*: ¿Porqué son malos los Salgados como políticos?

¿Sabe *El Demócrata* si han faltado alguna vez á sus deberes no procurando el bien de nuestro pueblo?

¿Hay alguna persona en Caldas con más méritos políticos respecto á la localidad que pueda justamente aspirar á sustituir á los Sres. Salgado?

Defiriendo por esta vez al ruego de «*Claridades*» vamos á contestarle.

A la primera pregunta: Los Salgados son malos como políticos por demasiado absorbentes, como la prueba la vinculación que hacen de los cargos públicos del Municipio en personas de su familia: Alcaldía, Secretaria, Depositaria etc. Son malos los Salgados como políticos por que su gobierno es un gobierno eminentemente personal. Aquí no se dá participación á nadie en las funciones públicas no siendo á aquellos que incondicionalmente se someten á la voluntad y capricho del cacique, y por consiguiente, falta el gran principio de responsabilidad en los órganos encargados del desempeño de aquellas funciones.

Como consecuencia de esta falta de responsabilidad que debe haber en todos aquellos seres morales que obran con libertad y conciencia, son elegidos para dichos cargos los inconscientes, los serviles y los incapacitados, viéndose por este modo alejados sistemáticamente los conscientes, los seres de verdadera responsabilidad moral, por ser libres, inteligentes y no sujetos á un imperio determinado.

Son malos los Salgados como políticos, porque desconocen ó no practican en política el gran imperio de economía universal de la división del trabajo, que hace á cada órgano desempeñar su verdadera función, la función que le es propia; y aquí todas las funciones son desempeñadas por los Salgados, pues los órganos que ponen al frente para dar á las cosas más apariencia de realidad son unos verdaderos testafierros y figuras decorativas.

Son malos los Salgados como políticos por su desmedida ambición de mando, queriendo convertir la coincidencia del establecimiento de algunas mejoras con dominio caciquil en ejecutoria que les otorgue el derecho de disponer de las cosas de dominio público en propio y exclusivo beneficio.

En resumen, son malos como políticos, por que son caciques y cacique no hay ninguno bueno.

A la segunda. Queda ya contestada; pues si los Salgados gobiernan su pueblo contraviniendo los fundamentales principios en que se basa el sistema de gobierno representativo constitucional, que exige que todos los cargos públicos sean de elección, ya popular ya realiza-

da por los encargados de verificarla, por estar dentro de sus atribuciones, y si los Salgados no lo hacen así, claro está que faltan á sus deberes no procurando el bien de su pueblo.

A la tercera. El perjuicio para el pueblo de Caldas y su vecindario resulta desde el momento en que los Sres. Salgado, por efecto de mixtificarlo todo, tienen separados del gobierno del municipio á las personas de conocimientos en las materias administrativas, y está gobernado éste tan solo por la persona del cacique, que no entiende una palabra.

A la cuarta. Cualquiera persona desposeída de la ambición que mueve á los Sres. Salgado es idónea para gobernar el pueblo.

Esta persona llevará al municipio personas elegidas por sufragio, y por consiguiente la corporación municipal será la genuina representación de la voluntad popular. No siendo el municipio ó su representación obra de un solo hombre cumpliría con los deberes que le están encomendados. Las quejas que contra el arrendatario de consumos y otros agentes y empleados se produjeran ante la corporación, serian atendidas. El Alcalde tendría libertad de acción y podría tomar las iniciativas convenientes á la salud, ornatos é interés públicos. Los funcionarios tendrían responsabilidad por lo mismo que tendrían independencia y criterio propio.

¿Cree el articulista que solo se gobierna á un pueblo contribuyendo á hacer cuatro mejoras de orden material? Estas serán muy buenas como complemento, pero antes es preciso atender á las necesidades más perentorias de la vida, y si estas mejoras cuestan y no producen, resultan unas verdaderas cargas.

¿Cree el articulista que el pueblo de Caldas está satisfecho pagando esas mejoras á costa de su independencia y de su dignidad? ¿No ha costado acaso más ríos de sangre y de sudor á la humanidad la conquista de un solo derecho que todos los progresos de la mas adelantada industria?

Pues hágase de cargo el adulator que los Salgados quieren cobrar las supuestas mejoras, que no se deben á ellos, á costa de la dignidad del pueblo de Caldas. Tienen que desengañarse, pues, los Salgados; deben de dejar el puesto á gente joven y por lo mismo de iniciativas; ellos pudieron haber sido regulares gobernantes en otro tiempo, hoy están anticuados. Todo progreso de hoy verificado por los hombres, es una resistencia para el progreso sucesivo, por que hay pocas almas que se sustraigan á la idea de que lo por ellos hecho no es lo mejor, y ya que no se puede seguir adelante; por eso los hombres que ayer fueron progresistas, se hacen hoy conservadores.

Todo debe cambiar, todo debe remozarse y si los Salgados hubieran tenido presente esta ley y transigido á tiempo, no se hubieran visto hoy tan combatidos. Mañana caerán, y en lugar de caer

con gloria caerán entre el ludibrio y la bafa del pueblo.»

Una excomnión

A los electores del Municipio de Caldas

«Los representantes del partido liberal en cuyas filas milita nuestro distinguido Diputado á Cortes D. Bernardo Sagasta, recomiendan con la aprobación de éste que voteis el próximo domingo para Concejales á las personas que figuran en la candidatura puesta al final de este manifiesto.

Los campos políticos de aquí se deslindaron el último domingo con motivo de la designación de Interventores.

Los que en secreto y sin motivo se coaligaron y se cobijan bajo la bandera republicana para combatir á los más viejos y leales amigos de nuestro Diputado sin su autorización no pueden llamarse sus amigos ni éste los reputa como tales porque quebrantaron la concordia y armonía conseguida por aquél á costa de muchos sacrificios.

Elija pues, cada uno el camino que quiera seguir, pero nadie se llame á engaño, ó con Bernardo Sagasta y los Salgados ó contra ellos. Este es el lema. El pueblo decidirá.

Candidatura liberal

Sres. D.

José Salgado Rodríguez.

José Mateo Conde Touceda.

Joaquín Gándara de Andrés.

José Oubiña Fojo.

Gabriel Goldar Rey.

Andrés Touceda Bua.

Francisco Bragaña Aboy.»

«Quiénes son los que en secreto y sin motivo se coaligaron para combatir á los más viejos y leales amigos de nuestro Diputado?»

Pues son personas que por su rectitud de miras y por su independencia de criterio no quieren transigir con la política absorbente y acomodaticia de los Salgados; son hombres de corazón que no pueden tolerar que el Ayuntamiento sea un feudo de dichos señores; son amantes del progreso y de la cultura de este pueblo que no están dispuestos á servir de escabel para que una sola familia se encumbre más, á costa de los lacayos que, por inconsciencia ó servilismo, la empujan hácia arriba con menosprecio de todos.

«Quiénes son los más viejos y leales amigos de nuestro Diputado?»

Son aquellos que figurando un día al lado de los constitucionales de D. Amadeo de Saboya, conocidos entonces por *calamares*, dieron más tarde votos á los republicanos, apoyaron luego la Restauración, y entregaron, por último, actas de Diputados á Cortes á los Sres. Gutierrez de la Cámara, Sánchez Bustillo, Rodríguez, Lopez Guijarro, Goicoechea, Perojo, etc.; son aquellos que estuvieron engañando al Sr. D. Pedro M. Sagasta haciéndole ver que su candidatura enfrente de la de los señores citados era perjudicial, porque la lucha tendría que ser reñida y los Secretarios de Ayuntamiento, padres de familia, peligrosaban en sus puestos, y con ellos el pan de sus hijos, la vida de los suyos: son aquellos que apurados por la insistencia de D. Pedro, contestáronle por último, que la

elección costaría ocho mil duros; son los que hoy no vacilan en afirmar que están al lado de D. Bernardo en la seguridad de que este amigo nuestro ha de figurar *encasillado* cuando de elecciones se trate; son los que disfrutaban actualmente de todos los puestos retribuidos en el Ayuntamiento; son los que amordazaron la opinión y vinicularon las concejalias en una cáfila de carneros, sin instrucción, sin voluntad, sin influencia y sin libertad, para sostener su jefatura y con ella la omnipotencia y el cesarismo, y con el cesarismo y la omnipotencia los jugos más nutritivos de la res pública, que aprovecharon siempre, sin dejar para sus amigos más que las piltrafas inaprovechables y los huesos descarnados.

«Pueden llamarse viejos y leales amigos del Sr. Sagasta los que con éste apellido han jugado á los diputados con el mayor cinismo?»

«Puede el celoso representante de Caldas en las Cortes de la Nación autorizar á los Salgados para que éstos proclamen con poder bastante, que los que no estén con Bernardo Sagasta y ellos están contra ellos y el Sr. Sagasta.»

«No se puede estar solamente con don Bernardo?»

«Aprueba el joven Diputado esa conjunción que establecen los Salgados declarándose unidos de tal suerte á él que no pueda autorizar amistades con los que no sean amigos de aquellos caciques?»

En una palabra; ¿D. Bernardo Sagasta no quiere por amigos suyos, por correligionarios suyos, por defensores suyos, por electores suyos á los que no transijan con la dirección y marcha que á la política liberal imprimen los Sres. Salgado en Caldas?»

Esta es la pregunta que por nuestro conducto le dirijen los liberales de la coalición, los liberales de D. Eugenio Montero, los liberales, en fin, que en éste partido defienden los ideales monárquicos, y que no pueden creer que unos cuantos uncidos al carro en que se pasean triunfalmente los caciques, con éstos al frente, hayan interpretado fielmente la manera de pensar del simpático Diputado, al anatematizar, del modo que lo han hecho, á aquellos entusiastas del Sr. Sagasta que no tienen más defecto que aborrecer á los caciques.

También los liberales de Caldas desean deslindar los campos políticos hasta ese punto, para saber la línea de la conducta que han de seguir á lo sucesivo.

Y nosotros, imparciales en esta cuestión, como republicanos, no hacemos más que trasladar el deseo de nuestros coaligados, para que el Sr. Sagasta se digne con testarles.

Ni pueden pedir menos, ni menos pueden hacer el Sr. Sagasta, contestarles.»

Paliques lonx do adro

(Conclusión)

—¿E que me dís d' as mulleres?
—¡Que son mellores c' os homes!, é que por seren partidarias dos republicanos votall' agora Loureaniño un pouco de méi por ver si consigu' atraelas.
—Loureaniño pr' as mulleres eche un can rabelo.
—Demasiado saben todas qu' ese trompeta non dí ó que sinte. Demasiado saben qu' á religión é compatible c' a república. Demasiado saben qu' os bautizados hay que pagalos, y-os enterros tamen... Esas son babionadas d' o pallaso ese. ¡Que non lle

téñen respeto os curas. ¡Que pergunten en Bemil si se respeta ó señor abade, y en Santo Tomás, y en Santa María, é aínda en Sayar.... Respetanse ali dond' eles se fan respetar. ¡Donde os curas, botando á caridade á un lado, pradican odios é venganzas; donde saen os colegios eleutorales á traballar eleucons; donde chaman á retoral ós feligreses pra impoñerlles un concejal que non sirve... ¿quen vai respetar-l'os? Esta ven ó de pedir á Dios por que non se oyan salvajadas com' a que se oíu en Carracedo (non sei cal sería), y-eu direi, «é com' aquela que resouu en certo despacho cando n' el estaban reunidos certos concexales...» ¡aquela si que foi boal

—Pra rematar, Loureaniño dí qu' os republicanos son dez.

—Sí, solo que en votos pasan de *cento satenía*, é n' as listas d' o censo, chegan á DOUS CENTOS.

—¡Como rabea ó fol de veneno!

—¡Qu' arrabee d' unha ves!

—¡Home, non que ten moitos sobriños!

¡Terían un disjusto mortal!

—E ¿cantos son os liberales salgadinos de Calda?»

—Trece; á ducia do frade. ¿Quieres saber quenes son? Pois, oid' á caixa:

Don Laureano Salgado, Administrador d' a Tabacalera.

Don José Salgado, Gobernador é Alcalde.

Don Jesús Salgado, Sacratario do Auntamiento.

Don Jesús Salgado de la Riva, Empleado en *Fray Prudencio*.

Don José Salgado de la Riva, Empleado n' a Eleutra de Vigo Redondela.

Don Lorenzo Bua, idem, id.

Don Manuel Bua, Arrendatario de Consumos.

Don José Bua, Médico munecepal.

Don Satiro Bayón idem de lenzo.

Don Joaquín Losada, Empleado n' o Auntamiento.

Don Ventura Trigo, idem.

Don Tomás Barreira, idem.

Don Luis C. Torres, Depositario de idem.

—¡Son mais de dés!

—Son, ¡é todos chupan!

—Boa vaca *femia* ten que ser á qu' os mantén á todos!

—Non é mala; pro xa ll' and' unha mosca n' a úbre.

—Si, é mais é republicana.

—S' entrase á mosca esa n' o Auntamiento.

—¡Malo raxo! ¡Era pior qu' un nespreiro!

—Vaya, adios, Anselmo, qu' e tarde; é desde que Loureaniño nos falou de *lavasadiñas*, teño medo de noite.

—Non seas medroso. En eso de *lavasadiñas*, Fidel deixou herdeiro

—Adios, Farruco. ¡Viva aquelol!

O LABREGO.

Comunicado

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

Muy estimado amigo nuestro: En el periódico *Fray Prudencio*, correspondiente al día 2 del actual, y en el artículo de fondo que firma *Un fraile Novicio*, se nos pregunta «por qué hemos conferido nuestros poderes como ex-concejales á los candidatos del partido republicano», y si lo hicimos «por malquerencia ó por odio á los representantes del Sr. Sagasta», interesando á la vez una contestación de relativa importancia política.

Parécenos elemental que cuando se citan nombres propios y se requieren contestaciones del alcance de la que solicita el articulista, se revele el nombre de éste, por lo que nos consideramos obligados á escusarnos de toda explicación entre tanto no se llene este deber.

Dándote gracias por la publicación de

estas líneas, se reiteran tuyos afectuósimos,
David Legeren.—Fermin Mosquera.—Eli sardo Dominguez.—Francisco Pereira.
Caldas, Diciembre 7 de 1905.

NOTICIAS

En las oposiciones que actualmente se están celebrando en Santiago para el ingreso en el Cuerpo de Médicos titulares, han obtenido honrosísima calificación, después de brillantes ejercicios, nuestros particulares amigos los aventajados y jóvenes galenos D. Amador Ruibal Fariña, D. José Sesto Casal y D. José Antonio Bua Carou.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena.

Salió para Buenos Aires, donde permanecerá algún tiempo, nuestro convecino D. Luciano García Torres acompañado de su señora.

Deseámosles un feliz viaje.

Hemos oído decir que D. Jesús Salgado de la Riva salió hoy para Madrid.

Parece que la repentina marcha del que tanto *relieve* dió á la redacción de *Fray Prudencio*, obedece á la subida del señor Moret al poder y la necesidad que se siente en el Ministerio de Hacienda de funcionarios que, como el Sr. Salgado, tantos servicios pueden prestar al país, dada su clara inteligencia y su acendrado amor á las instituciones, del que acaba de dar elocuente muestra denunciando á nuestro querido amigo D. José Castro Conde.

Vaya con Dios.

Hállase enferma de algún cuidado en Pontevedra la Sra. D.^a Balbanera Pérez, esposa de nuestro distinguido amigo don Juan Castro.

Vivamente deseamos el pronto y total restablecimiento de la enferma.

Ha causado pésimo efecto en Catoira el hecho de que D. Laureano Salgado subastase el aprovechamiento de canteras de granito del monte Giabre, del que los vecinos de dicho término le venían extrayendo libre y gratuitamente.

Según hemos oído, parece que la «Sociedad de Canteros» de Villagarcía piensa pedir la nulidad de la subasta á que hace referencia el suelto anterior, fundándose en que aquella no se celebró con todas las formalidades legales.

En la tarde del Domingo último llamaba la atención de las muchas personas que transitaban por la carretera de Portas, un escuálido burro que, tumbado en la cuneta luchaba entre la vida y la muerte di-giendo lánguidas miradas, que denotaban su próxima agonía, á la casa del cacique.

De los comentarios que hacían algunos transeuntes, sacamos la deducción de que el pobre borrico venía á pedir colocación al Pantorrillas caldense, pero al enterarse de la dimisión de éste, fué acometido de un síncope cardíaco que le privó de la vida.

Según pudo comprobarse más tarde, el interfecto era hijo de una *burra hembra*, como diría Gándara.

Dícese que D. Benito Seijo Salgado en tabló permuta con el párroco de Boiro, de cuyo curato se posesionará muy pronto.

Felicítamos ya desde ahora á los feligreses de Boiro.

Imp. y Lib. de J. Poza.—Fontavedra

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5.—Caldas de Reyes.

Recibiéronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5

Caldas de Reyes

Colegios "León XIII,"

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

EN

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nuestros alumnos en los exámenes oficiales y el gran número de matrículas son la mejor recomendación

Para reglamentos y detalles dirijan al Director.

VENTA DE FINCAS

Se vende una finca á labradío, viñetajar pinar y robleda, llamada *Agro de Moutemeán*, con agua para riego, y situada en la parroquia de Bemil.

Informarán D. Juan Manuel Torrado, ó su mujer D.ª Encarnación García, po de la Torre de est pueblo.

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerveño.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, JUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.ª y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 4 de Septiembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Córdoba

El 17 de Noviembre saldrá también el magnífico vapor

Tucuman

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	6000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Rio	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Rios	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

Importante VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la Caule.

Precios modicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Librería

Se vende una de las obras escogidas de autores selectos y para que los que deseen obtenerlas puedan formarse una pequeña idea de los muchos y buenos volúmenes que componen la biblioteca damos á continuación la lista de algunas por materias.

Teología: Scavini, «Teología moralista», S. Tomás «Summa Theología.»
Filosofía: Frañ Ceferino Gonzalez: Balmes, «Filosofía fundamental»; Chateaubriand: El genio del Cristianismo; Augusto Nicolás, «Estudios filosóficos sobre el Cristianismo.»

Historia Universal: C. Cantú.
Idea de España: M. Lafuente.
Biblia: Torres Amat, «Antiguo y nuevo Testamento.»

Socialismo: P. Vicent, «Socialismo y Anarquismo»; Bougande, «Religión é irreligión»; P. Félix, «Cristianismo y Socialismo»; Donoso Cortés, «El catolicismo, el liberalismo y el socialismo.»

Sociología: Concepción Arenal, «Memorias sobre la igualdad»; P. Eeijóo, «Obras escogidas»; Lamartine, «El manuscrito de mi madre»; Moratin, «Obras sueltas»; G. Tasso, «Jerusalén liberada.»

Biblioteca eclesiástica: Sermones; «Mas de las ánimas»; «Cuaresma de Massillon»; J. Javier Caminero, «La fé y la ciencia»; Monsabré, «Exposición del dogma católico»; Troncoso, «Oratoria Sagrada»; Baldó, «Tesoro de Oratoria Sagrada»; S. Sanchez Sobrino, «Colección de Panegíricos» y otras muchas religiosas y profanas.

Los que deseen enterarse pueden hacerlo en casa de D.ª Juana Oubiña, viuda de Villa, en la calle de la Rúa Vieja.

ARRIENDO

Se hace de una plazuela sita en la plazuela de Martin de Herrera, donde tiene su establecimiento «La Castellana.»

Informará del precio y condiciones su propietario D. Manuel Perez Garcia.